

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

PRIMERA PARTE

LECCIÓN 99

La salvación es mi única función aquí.

1. La salvación y el perdón son lo mismo. 2Ambas cosas implican que algo anda mal, algo de lo cual es necesario que se nos salve y se nos perdone; algo impropio que necesita corrección; algo aparte o diferente de la Voluntad de Dios. 3Ambos términos, por lo tanto, implican algo totalmente imposible, pero que, sin embargo, ha ocurrido, dando lugar a un estado de aparente conflicto entre lo que es y lo que nunca podría ser.
2. La verdad y las ilusiones están ahora a la par, pues ambas han ocurrido. 2Lo imposible se convierte en aquello de lo que se te necesita salvar y perdonar. 3La salvación se convierte ahora en la zona fronteriza entre la verdad y las ilusiones. 4Refleja la verdad porque es el medio a través del cual puedes escaparte de las ilusiones. 5No obstante, no es la verdad porque cancela lo que *nunca* ocurrió.
3. ¿Cómo podría haber un punto de encuentro en el que la tierra y el Cielo se pudiesen reconciliar dentro de una mente en la que ambos existen? 2La mente que ve ilusiones piensa que éstas son reales. 3Existen en cuanto que son pensamientos. 4Sin embargo, no son reales porque la mente que piensa estos pensamientos se encuentra separada de Dios.
4. ¿Qué podría unir a la mente y a los pensamientos separados con la Mente y el Pensamiento que están eternamente unidos? 2¿Qué plan podría reconocer las necesidades que plantean las ilusiones y proponer medios con los que eliminarlas sin ataque o ápice alguno de dolor, y no violar la verdad? 3¿Qué podría ser este plan sino un Pensamiento de Dios mediante el cual se pasa por alto lo que nunca ocurrió y se olvidan los pecados que nunca fueron reales?
5. El Espíritu Santo conserva este plan de Dios en la Mente de Dios y en la tuya, exactamente como lo recibió de Él. 2Dicho plan no tiene nada que ver con el tiempo toda vez que su Fuente es intemporal. 3No obstante, opera dentro del tiempo debido a tu creencia de que el tiempo es real. 4El Espíritu Santo contempla impasible lo que tú ves: el pecado, el dolor y la muerte, así como la aflicción, la separación y la pérdida. 5Mas Él sabe que hay algo que no puede sino seguir siendo verdad: que Dios sigue siendo Amor, y que eso que ves no es Su Voluntad.
6. Éste es el Pensamiento que lleva las ilusiones a la verdad, donde las ve como apariencias tras las cuales se encuentra lo inmutable y lo seguro. 2Éste es el Pensamiento que salva y perdona, pues no pone su fe en lo que no fue creado por la única Fuente que conoce. 3Éste es el Pensamiento cuya función es salvar asignándote a ti su función. 4La salvación es tu función, junto con Aquel a Quien se le confió el plan. 5Ahora se te confía a ti junto con Él. 6Él tiene una respuesta para todas las apariencias sea cual sea la forma, el tamaño, el volumen o los atributos que parezcan tener, y es ésta:
7La salvación es mi única función aquí. 8Dios sigue siendo Amor, y esto no es Su Voluntad.
7. Tú que aún has de obrar milagros, asegúrate de practicar bien la idea de hoy. 2Trata de percibir la fuerza de lo que dices, pues en esas palabras radica tu libertad. 3Tu Padre te ama. 4El mundo del dolor no es Su Voluntad. 5Perdónate a ti mismo el pensamiento de que eso fue lo que Él deseó para ti. 6Deja entonces que el Pensamiento con el que Él reemplazó todos tus errores se adentre en los sombríos lugares de tu mente que pensó los pensamientos que nunca fueron Su Voluntad.
8. Esa parte de tu mente le pertenece a Dios, al igual que el resto. 2Dicha parte no tiene pensamientos solitarios, ni los hace reales ocultándolos de Él. 3Deja pasar la luz, y ningún obstáculo te impedirá ver lo que Él dispone para ti. 4Pon al descubierto tus secretos ante Su benévola luz y observa cuán intenso es el fulgor con el que dicha luz todavía resplandece sobre ti.
9. Practica con Su Pensamiento hoy, y deja que Su luz busque e ilumine todo rincón tenebroso, y que al brillar a través de ellos los una al resto. 2La Voluntad de Dios es que tu mente sea una con la Suya. 3La Voluntad de Dios es tener solamente un Hijo. 4La Voluntad de Dios es que Su único Hijo eres tú. 5Reflexiona sobre estas cosas durante las prácticas de hoy, y da comienzo a la lección que vamos a aprender hoy con estas instrucciones relativas a la verdad: 6*La salvación es mi única función aquí. 7La salvación y el perdón son lo mismo. 8Dirígete entonces a Aquel que comparte contigo tu función aquí, y*

permítele que te enseñe lo que necesitas aprender para poder dejar de lado todo miedo y reconocer a tu Ser como un amor que no tiene opuesto en ti.

10. Perdona todo pensamiento que se oponga a la verdad de tu compleción, unidad y paz. ²No puedes perder los regalos que tu Padre te dio. ³No es tu deseo ser otro ser. ⁴No tienes ninguna función que no, sea de Dios. ⁵Perdónate a ti mismo la que crees haber inventado. ⁶El perdón y la salvación son lo mismo. ⁷Perdona lo que inventaste y te habrás salvado.

11. Hay un mensaje especial para hoy que tiene el poder de eliminar para siempre de tu mente cualquier forma de duda o de temor. ²Si te asalta la tentación de creer que son reales, recuerda que las apariencias no pueden resistirse a la verdad que encierran estas poderosas palabras:

³La salvación es mi única función aquí. ⁴Dios sigue siendo Amor, y esto no es Su Voluntad.

12. La única función que tienes te dice que eres uno. ²Recuérdate esto a ti mismo durante los intervalos de tiempo que transcurren entre los períodos en que das cinco minutos para compartirlos con Aquel que comparte el plan de Dios contigo. ³Recuérdate a ti mismo lo siguiente:

⁴La salvación es mi única función aquí. ⁵De esta manera, depositas el perdón en tu mente y dejas que todo temor sea suavemente descartado, para que el amor pueda encontrar el lugar donde le corresponde estar en ti y mostrarte que tú eres el Hijo de Dios.

LECCIÓN 100

Mi papel en el plan de salvación de Dios es esencial.

1. Del mismo modo en que el Hijo de Dios completa a su Padre, así también tu papel en el plan de tu Padre completa dicho plan. ²La salvación tiene que invertir la descabellada creencia en pensamientos y cuerpos separados, que viven vidas separadas y recorren caminos separados. ³Cuando mentes separadas comparten una sola función, se unen en un solo propósito, pues cada una de ellas es igualmente esencial para todas las demás.

2. La Voluntad de Dios para ti es perfecta felicidad. ²¿Por qué habrías de querer ir en contra de Su Voluntad? ³El papel que Él ha reservado para ti en el desarrollo de Su plan se te da para que puedas ser restituido a lo que Él dispone. ⁴Este papel es tan esencial para Su plan como para tu felicidad. ⁵Tu dicha tiene que ser total para que aquellos a los que Él te envía puedan *entender* Su plan. ⁶Ellos verán su *función* en tu radiante faz, y en tu risa feliz oirán a Dios llamándoles.

3. Eres ciertamente esencial en el plan de Dios. ²Sin tu dicha, la Suya no es total. ³Sin tu sonrisa, el mundo no se puede salvar. ⁴Mientras la tristeza se abata sobre ti, la luz que el Propio Dios designó como el medio para salvar al mundo se atenúa y pierde su fulgor, y nadie ríe porque toda risa no es sino el eco de la tuya.

4. Eres ciertamente esencial en el plan de Dios. ²Del mismo modo en que tu luz aumenta el fulgor de todas las luces que brillan en el Cielo, así también tu dicha en la tierra exhorta a todas las mentes a abandonar sus pesares y a ocupar su puesto junto a ti en el plan de Dios. ³Los mensajeros de Dios rebosan de dicha, y su júbilo sana todo pesar y desesperación. ⁴Ellos son la prueba de que lo que la Voluntad de Dios dispone para todos los que aceptan los regalos de su Padre como propios es perfecta felicidad.

5. Hoy no permitiremos que la tristeza se abata sobre nosotros. ²Pues en tal caso, no estaríamos asumiendo el papel que tan esencial es para el plan de Dios y para nuestra visión. ³La tristeza es señal de que prefieres desempeñar otro papel en lugar del que Dios te ha encomendado. ⁴Y así, no le muestras al mundo cuán grande es la felicidad que Él dispone para ti, y, por *consiguiente*, no reconoces que ya dispones de ella.

6. Hoy trataremos de comprender que la dicha es nuestra función aquí. ²Si te dejas abatir por la tristeza, no sólo no estarás cumpliendo tu función, sino que estarás privándote a ti mismo de dicha y al mundo también. ³Dios te pide que seas feliz para que el mundo pueda ver cuánto ama Él a Su Hijo y que Su Voluntad es que ningún pesar menoscabe su dicha ni que ningún miedo lo acose y perturbe su paz. ⁴Tú eres hoy el mensajero de Dios. ⁵Brindas Su felicidad a todo aquel que contemplas y Su paz a todo aquel que al contemplarte ve Su mensaje en tu feliz semblante.

7. Hoy nos prepararemos para esto durante las sesiones de práctica de cinco minutos, dejando que la felicidad brote en nosotros tal como dispone la Voluntad de nuestro Padre y la nuestra. ²Comienza los ejercicios con el pensamiento que la idea de hoy presenta. ³Luego comprende que tu papel es ser feliz. ⁴Esto es lo único que se te pide a ti o a cualquiera que desee ocupar el lugar que le corresponde entre los mensajeros de Dios. ⁵Piensa en lo que esto significa. ⁶Estabas ciertamente equivocado al creer que se te

estaba exigiendo algún sacrificio. ⁷De acuerdo con el plan de Dios tan solo puedes recibir, sin jamás perder nada, hacer sacrificio alguno o morir.

8. Tratemos ahora de encontrar esa dicha que nos demuestra a nosotros, así como a todo el mundo, lo que la Voluntad de Dios dispone para nosotros. ²Tu función es encontrarla aquí, y encontrarla ahora. ³Para eso viniste. ⁴¡Ojalá que hoy sea el día en que lo logres! ⁵Busca en lo profundo de tu ser, sin dejarte desanimar por los pensamientos pueriles y metas absurdas que pasas de largo a medida que asciendes para encontrarte con el Cristo en ti.

9. Él estará allí. ²Y tú puedes llegar a Él ahora. ³¿Qué otra cosa preferirías contemplar en lugar de Aquel que aguarda para que tú lo contemples? ⁴¿Qué pensamiento pueril podría detenerte? ⁵¿Qué meta absurda podría impedirte triunfar cuando es Dios Mismo Quien te llama?

10. Él estará allí. ²Eres esencial en Su plan. ³Hoy eres Su mensajero. ⁴Y tienes que encontrar lo que Él quiere que des. ⁵No te olvides de la idea de hoy entre las sesiones de práctica de cada hora. ⁶Es tu Ser Quien te llama hoy. ⁷Y es a Él a Quien respondes cada vez que te dices a ti mismo que eres esencial en el plan de Dios para la salvación del mundo.

LECCIÓN 101

La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.

1. Hoy continuaremos con el tema de la felicidad. ²Esta idea es esencial para poder comprender el significado de la salvación. ³Todavía crees que la salvación requiere que sufras como penitencia por tus "pecados". ⁴Pero no es así. ⁵No obstante, no podrás evitar pensar que lo es, mientras sigas creyendo que el pecado es real y que el Hijo de Dios puede pecar.

2. Si el pecado es real, entonces el castigo es justo e ineludible. ²La salvación, por lo tanto, sólo se puede obtener mediante el sufrimiento. ³Si el pecado es real, la felicidad no puede sino ser una ilusión, pues ambas cosas no pueden ser verdad. ⁴Los que pecan sólo merecen muerte y dolor, y por eso es por lo que claman. ⁵Pues saben que eso es lo que les espera, y que los buscará y que en algún punto y en algún lugar los encontrará, de modo que puedan saldar la deuda que tienen con Dios. ⁶Debido a su terror, tratan de escaparse de Él. ⁷Mas Él los seguirá persiguiendo y ellos no podrán escapar.

3. Si el pecado es real, la salvación tiene que ser el dolor. ²El dolor es el costo del pecado, y si el pecado es real el sufrimiento es inevitable. ³La salvación no puede sino ser temible, pues mata, aunque lentamente, y antes de otorgar el deseado favor de la muerte a las víctimas que están casi en los huesos antes de haber sido apaciguada, los despoja de todo. ⁴Su ira es insaciable e inclemente, aunque totalmente justa.

4. ¿Quién buscaría un castigo tan brutal? ²¿Quién no huiría de la salvación, intentando por todos los medios ahogar la Voz que se la ofrece? ³¿Por qué habría de tratar de escuchar y aceptar Su ofrecimiento? ⁴Si el pecado es real, lo que le ofrece es la muerte, que le inflige cruelmente para que esté a la par de los perversos deseos de donde nace el pecado. ⁵Si el pecado es real, la salvación se ha vuelto tu enemigo acérrimo, la maldición de Dios contra ti que crucificaste a Su Hijo.

5. Hoy necesitas las sesiones de práctica. ²Los ejercicios te enseñan que el pecado no es real y que todo lo que crees que inevitablemente ha de ocurrir como consecuencia de él jamás podrá suceder, pues carece de causa. ³Acepta la Expiación con una mente receptiva que no abrigue la creencia de que has hecho del Hijo de Dios un demonio. ⁴El pecado no existe. ⁵Practicaremos hoy este pensamiento tan a menudo como nos sea posible, pues es la base de la idea de hoy.

6. La Voluntad de Dios para ti es perfecta felicidad, toda vez que el pecado no existe y el sufrimiento no tiene causa. ²La dicha es justa, y el dolor no es sino señal de que te has equivocado con respecto a ti mismo. ³No tengas miedo de la Voluntad de Dios. ⁴Por el contrario, ampárate en ella con la absoluta confianza de que te liberará de todas las consecuencias que el pecado ha forjado en tu febril imaginación. ⁵Di:

⁶*La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.*

⁷*El pecado no existe ni tiene consecuencias.*

⁸Así es como debes dar comienzo a tus sesiones de práctica. ⁹Luego intenta otra vez encontrar la dicha que estos pensamientos le brindarán a tu mente.

7. Da gustosamente estos cinco minutos, para eliminar la pesada carga que te has echado encima al abrigar la demente creencia de que el pecado es real. ²Escápate hoy de la locura. ³Ya estás firmemente plantado en el camino que conduce a la libertad, y ahora la idea de hoy te da alas para acelerar tu progreso y esperanza para que vayas aún más deprisa hacia la meta de paz que te aguarda. ⁴El pecado no existe. ⁵Recuerda esto hoy, y repite en silencio tan a menudo como puedas:

⁶*La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.*

⁷*Ésa es la verdad, pues el pecado no existe.*

LECCIÓN 102

Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea feliz.

1. Tú no quieres sufrir. ²Tal vez creas que el sufrimiento te puede aportar algo, y puede que en cierta medida todavía creas que te aporta algo que desees. ³Esta creencia, no obstante, ha quedado sin duda quebrantada ahora, por lo menos lo suficiente como para permitirte ponerla en duda y empezar a sospechar que en realidad no tiene sentido. ⁴Aún no ha desaparecido, mas ya no tiene las raíces que en un tiempo la sujetaban con firmeza a los ocultos y tenebrosos recovecos de tu mente.

2. Hoy trataremos de disminuir aún más su debilitado agarre, y de darnos cuenta de que el dolor no tiene objeto, ni causa, ni poder alguno con que lograr nada. ²No puede aportarte nada en absoluto. ³No te ofrece nada y no existe. ⁴Y todo lo que crees que te ofrece es tan inexistente como él. ⁵Has sido esclavo de algo que no es nada. ⁶Sé libre hoy de unirte a la feliz Voluntad de Dios.

3. Durante varios días continuaremos dedicando nuestras sesiones de práctica a llevar a cabo ejercicios que han sido diseñados para ayudarte a encontrar la felicidad que la Voluntad de Dios ubicó en ti. ²Ahí se encuentra tu hogar y tu seguridad. ³Ahí se encuentra tu paz y ahí no hay miedo. ⁴Ahí se encuentra la salvación. ⁵Ahí por fin encuentras descanso.

4. Da comienzo hoy a tus sesiones de práctica con esta declaración de que aceptas lo que la Voluntad de Dios dispone para ti:

²*Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea feliz.*

⁹*Y acepto ahora la felicidad como mi función.*

³Busca entonces esa función en lo más recóndito de tu mente, pues está ahí, esperando tan sólo tu decisión. ⁴No puedes dejar de encontrarla una vez que te des cuenta de que ésa es tu decisión y de que compartes con Dios Su Voluntad.

5. Sé feliz, pues tu única función aquí es la felicidad. ²No tienes por qué ser menos amoroso con el Hijo de Dios que Aquel Cuyo Amor lo creó tan amoroso como Él Mismo. ³Además de estos descansos de cinco minutos cada hora, haz frecuentes pausas hoy para decirte a ti mismo que ahora has aceptado la felicidad como tu única función aquí. ⁴Y ten por seguro que al hacer esto te estarás uniendo a la Voluntad de Dios.

LECCIÓN 103

Dios, al ser Amor, es también felicidad.

1. La felicidad es un atributo del amor. ²No se puede separar de él ³ni experimentarse donde éste no está. ⁴El amor no tiene límites, al estar en todas partes. ⁵La dicha, por consiguiente, está asimismo en todas partes. ⁶Mas la mente puede negar que esto es así, al creer que hay brechas en el amor por donde el pecado puede infiltrarse y acarrear dolor en lugar de dicha. ⁷Esta absurda creencia pretende limitar la felicidad al definir al amor como algo limitado, e introducir desacuerdo en lo que no tiene límites ni opuestos.

2. De este modo, se asocia el miedo con el amor, y sus resultados se convierten en el patrimonio de aquellas mentes que piensan que lo que han hecho es real. ²Estas imágenes, desprovistas de toda realidad, dan testimonio del temor a Dios, olvidándose de que, al ser Dios Amor, tiene que ser también dicha. ³Hoy trataremos nuevamente de llevar este error básico ante la verdad y de enseñarnos a nosotros mismos que:

⁴Dios, al ser Amor, es también felicidad.

⁵Tener miedo de Él es tener miedo de la dicha.

⁶Comienza tus sesiones de práctica de hoy con esta asociación que corrige la falsa creencia de que Dios es miedo. ⁷Subraya asimismo que la felicidad es tu patrimonio por razón de lo que es Él.

3. Permite hoy que esta corrección sea colocada en tu mente en cada hora de vigilia. ²Da la bienvenida entonces a toda la felicidad que dicha corrección brinda a medida que la verdad reemplaza al miedo, y la dicha se convierte en lo que esperas ha de ocupar el lugar del dolor. ³Dado que Dios es Amor, se te concederá. ⁴Refuerza esa esperanza a menudo a lo largo del día, y acalla todos tus temores con la siguiente expresión de certeza, la cual es benévola y completamente cierta:

⁵Dios, al ser Amor, es también felicidad.

⁶Y la felicidad es lo que busco hoy.

⁷No puedo fracasar, pues lo que busco es la verdad.

LECCIÓN 104

Busco únicamente lo que en verdad me pertenece.

1. La idea de hoy continúa con el tema de que la dicha y la paz no son sueños vanos. ²Tienes derecho a ellos por razón de lo que eres. ³Te llegan procedentes de Dios, Quien no puede dejar de darte lo que Él dispone. ⁴Pero primero tiene que haberse preparado un lugar donde recibir Sus dones. ⁵Pues éstos no son

bien acogidos por la mente que ha aceptado los regalos que ella misma fabricó allí donde sólo a los de Dios les corresponde estar.

2. Hoy queremos deshacernos de cuanto regalo inútil nosotros mismos hayamos fabricado y depositado ante el santo altar donde sólo a los dones de Dios les corresponde estar. ²Sus dones son los que en verdad son nuestros. ³Sus dones son los que heredamos desde antes de que el tiempo comenzara, y los que seguirán siendo nuestros después de que el tiempo haya pasado a ser eternidad. ⁴Sus dones son los que se encuentran en nosotros ahora, pues son intemporales. ⁵Y no tenemos que esperar a que sean nuestros. ⁶Son nuestros hoy.

3. Elegimos, por lo tanto, tenerlos ahora, sabiendo que al elegirlos en lugar de lo que nosotros mismos hemos fabricado, no estamos sino uniendo nuestra voluntad a la de Dios y reconociendo que ambas disponen lo mismo. ²Nuestros períodos de práctica más prolongados de hoy, los cinco minutos que cada hora le dedicamos a la verdad para tu salvación, deben comenzar con lo siguiente:

³Busco únicamente lo que en verdad me pertenece, y la dicha y la paz son mi herencia.

⁴Deja a un lado entonces los conflictos mundanos que ofrecen otros regalos y otros objetivos que sólo pueden perseguirse en un mundo de sueños y que se componen de ilusiones, de las cuales dan testimonio.

4. Dejamos todo esto a un lado y, en su lugar, buscamos aquello que verdaderamente es nuestro cuando pedimos poder reconocer lo que Dios nos ha dado. ²Despejamos en nuestras mentes un santo lugar ante Su Altar, en el que Sus dones de paz y felicidad son bien recibidos y al que venimos a encontrar lo que Él nos ha dado. ³Venimos llenos de confianza hoy, conscientes de que lo que Él da es lo que en verdad nos pertenece. ⁴Y ya no deseamos nada más, pues no hay nada más que en verdad nos pertenezca.

5. De esta manera, despejamos hoy el camino para Él, al reconocer simplemente que Su Voluntad ya se ha cumplido y que la dicha y la paz nos pertenecen por ser Sus eternos dones. ²No nos permitiremos perderlos de vista entre cada uno de los períodos en que venimos a buscarlos allí donde Él los depositó. ³Traeremos a la memoria el siguiente recordatorio tan a menudo como podamos:

⁴Busco únicamente lo que en verdad me pertenece.

⁵Lo único que quiero son los dones de dicha y paz de Dios.

LECCIÓN 105

Mías son la paz y la dicha de Dios.

1. La paz y la dicha de Dios te pertenecen. ²Hoy las aceptaremos, sabiendo que son nuestras. ³Y trataremos de entender que estos regalos se multiplican a medida que los recibimos. ⁴No son como los regalos que el mundo da, en los que el que hace el regalo pierde al darlo, y el que lo recibe se enriquece a costa de la pérdida del que se lo dio. ⁵Eso no son regalos, sino regateos que se hacen con la culpabilidad. ⁶Los regalos que verdaderamente se dan no entrañan pérdida alguna. ⁷Es imposible que alguien pueda ganar a costa de la pérdida de otro. ⁸Ello implicaría un límite y una condición de insuficiencia.

2. Ésa no es la manera de hacer regalos. ²Tales "regalos" no son sino tratos que se hacen con vistas a obtener algo más valioso; préstamos con intereses que se tienen que pagar en su totalidad; créditos a corto plazo, en los que el que recibió el regalo se compromete a pagar con creces lo recibido. ³Esta extraña

distorsión de lo que significa dar impera en todos los niveles del mundo que ves. ⁴Priva de todo sentido a cualquier regalo que das, y hace que los que aceptas no te aporten nada.

3. Uno de los principales objetivos de aprendizaje de este curso es invertir tu concepto de lo que es dar, de modo que puedas recibir. ²Pues dar se ha convertido en una fuente de temor, y, así, evitas emplear el único medio a través del cual puedes recibir. ³Acepta la paz y la dicha de Dios, y aprenderás a ver lo que es un regalo de otra manera. ⁴Los regalos de Dios no disminuyen cuando se dan. ⁵Por el contrario, se multiplican.

4. De la misma manera en que la paz y la dicha del Cielo se intensifican cuando las aceptas como los regalos que Dios te da, así también la dicha de tu Creador aumenta cuando aceptas como tuyas Su dicha y Su paz. ²Dar verdaderamente equivale a crear. ³Extiende lo que no tiene límites a lo ilimitado, la eternidad hasta la intemporalidad y el amor hasta sí mismo. ⁴Añade a todo lo que ya está completo, mas no en el sentido de añadir más, pues eso implicaría que antes era menos. ⁵Añade en el sentido de que permite que lo que no puede contenerse a sí mismo cumpla su cometido de dar todo lo que tiene, asegurándose así de que lo poseerá para siempre.

5. Acepta hoy la paz y la dicha de Dios como tuyas. ²Permite que Él se complete a Sí Mismo, tal como Él define lo que es estar completo. ³Comprenderás que lo que le brinda compleción a Él se la brinda también a Su Hijo. ⁴Él no puede dar a través de pérdidas. ⁵Ni tú tampoco. ⁶Acepta hoy Su regalo de dicha y de paz, y Él te dará las gracias por el regalo que le haces.

6. Nuestras sesiones de práctica de hoy comenzarán de manera ligeramente distinta. ²Da comienzo al día pensando en aquellos hermanos a quienes les has negado la paz y la dicha a las que tienen derecho de acuerdo con las equitativas leyes de Dios. ³Al negárselas a ellos fue cuando te las negaste a ti mismo. ⁴Y a ese punto es adonde tienes que volver para reivindicarlas como propias.

7. Piensa en tus 'enemigos' por un rato y dile a cada uno de ellos según cruce tu mente:

²*Hermano, te ofrezco paz y dicha para que la paz y la dicha de Dios sean más.*

³De esta manera te preparas para reconocer los regalos que Dios te ha dado, y permites que tu mente se libre de todo lo que te podría impedir triunfar hoy. ⁴Ahora estás listo para aceptar el regalo de paz y de dicha que Dios te ha dado. ⁵Ahora estás listo para experimentar la dicha y la paz que te has negado a ti mismo. ⁶Ahora puedes decir: "Más son la paz y la dicha de Dios", pues has dado lo que quieres recibir.

8. Si preparas tu mente tal como te hemos indicado, no podrás sino tener éxito hoy. ²Pues habrás permitido que se levanten todas las barreras que te separan de la paz y de la dicha, y que por fin te llegue lo que es tuyo. ³Di, pues, para tus adentros: "Más son la paz y la dicha de Dios" ; cierra los ojos por un rato y deja que Su Voz te asegure que las palabras que pronuncias son verdad.

9. Pasa hoy cinco minutos con Él de esta manera cada vez que puedas, pero no creas que menos tiempo de eso no tiene valor cuando no le puedas dedicar más. ²Cuando menos, acuérdate de repetir cada hora las palabras que lo exhortan a que te dé lo que es Su Voluntad dar y lo que es Su Voluntad que tú recibas. ³Pro-ponte hoy no interferir en Sus designios. ⁴Y si algún hermano pareciese tentarte a que le niegues el regalo que Dios le ha hecho, considera eso como una oportunidad más para permitirte a ti mismo aceptar los regalos de Dios como tuyos. ⁵Bendice entonces a tu hermano lleno de agradecimiento y di:

⁶*Hermano, te ofrezco paz y dicha para que la paz y la dicha de Dios sean más.*